División de Organizaciones Sociales
Ministerio Secretaría General de Gobierno
Gobierno de Chile

Voluntarios por Chile

BOLETÍN – N ° 1 – 2012

Son profesionales de la emergencia, que entregan día a día lo mejor de sus capacidades para salvar vidas.

Para los 35 mil voluntarios de Bomberos de Chile es impagable la satisfacción de haber cumplido.

Bomberos de Chile

Sacrificio entre llamas

Los últimos incendios que consumieron miles de hectáreas en el sur de nuestro país, no dieron tregua a los cientos de voluntarios de los distintos cuerpos de bomberos que se desplazaron hasta Torres del Paine, Biobío y La Araucanía, para extinguir las voraces llamas.

Muchos nos hemos preguntado, más de alguna vez, por qué en Chile ser bombero no es una actividad remunerada, como sí ocurre en otros países. La explicación puede resultar poco comprensible para la mayoría, pero lo cierto es que Bomberos reúne entre sus filas a gente que actúa en base a la iniciativa propia, que vibra con servir a la comunidad y que no busca en esta actividad una forma de ganarse la vida.

Si escarbamos en el origen de esta organización, tenemos que remontarnos al 15 de diciembre de 1850, en una cigarrería de la calle Cruz de Reyes, en Valparaíso, donde estalló un incendio que se propagó rápidamente a las casas colindantes. Los vecinos trataron de contener el fuego que arrasaba bodegas, casas y rancheríos, pero sus esfuerzos no eran suficientes y fue necesario pedir ayuda a la tripulación de barcos de guerra extranjeros.

Este hecho motiva a la comunidad a organizar el trabajo de combate de los incendios, publicándose en el diario

(continúa en la página siguiente)

(viene de la página anterior)

El Mercurio de Valparaíso una convocatoria para la formación del que sería el Primer Cuerpo de Bomberos de Chile, que comenzó a operar oficialmente el 30 de junio de 1851.

De esos hechos ha pasado ya bastante tiempo, pero la convicción sigue intacta y hoy son 1.100 las compañías que trabajan para entregar ayuda sin recibir nada a cambio.

Miguel Reyes, presidente del Directorio Nacional de Bomberos de Chile, explica que "se debe tener disposición al sacrificio. Debe tener el corazón bien puesto y el deseo de estar en condiciones de ayudar las 24 horas del día y los 365 días del año".

Y es así como lo dejó escrito el poeta nicaragüense Rubén Darío: "Suena alarma, valiente bombero, va la bomba una hoguera a vencer. Ponte el casco y camina ligero, donde vibra el clarín del deber".

Un arco iris de solidaridad

Las vemos en los hospitales con sus coloridos uniformes, desplazándose de una sala a otra, llevando medicamentos, atención y compañía a los pacientes que se encuentran internados. Sabemos de su existencia, pero pocas veces nos preguntamos qué significa el color de su atuendo y por qué están ahí.

En Chile, la solidaridad tiene mil colores, ya que contamos con una red de voluntarias que se comprometen con aquellas personas que más lo necesitan, sin recibir nada a cambio y muchas veces teniendo que dejar sus intereses comunes y familiares de lado.

Se trata de las "Damas de Colores", que surgen en nuestro país de la iniciativa de un grupo de mujeres que buscaban servir a los demás. La mayoría de estas instituciones nació en la década de los 60 y el resto se desarrolló durante los años 80 y subsisten hasta hoy.

Dedican por lo menos dos horas al día a atender pacientes y, según el color de su vestimenta, entregan una ayuda específica.

Nora Signé, vicepresidenta del Voluntariado de la Liga Chilena contra la Epilepsia, cuenta que llegó a la institución a raíz de un hecho fortuito, ya que su hijo sufrió un accidente que le provocó epilepsia. "Yo no conocía lo que era este síndrome y menos la institución. Al enterarme, quise participar como voluntaria, para ayudar a otros".

Distintos colores, para distintas mujeres y diferentes actividades, pero todas están unidas por el mismo objetivo, tenderle la mano a quien más lo necesita, en forma comprometida y desinteresada.

VOLUNTARIADO	COLOR	MISIÓN
Damas de Rojo	Rojo	Ayudan en forma espiritual y material a los enfermos hospitalizados y son un nexo entre ellos y la familia. Fono 235 6311
Liga Chilena contra la Epilepsia	Marfil	Dan apoyo material (principalmente medicamentos), psicológico, educativo y de capacitación. Fono: 699 2288
Damas de Blanco	Blanco	Asisten espiritual, material y sicológicamente al hospitalizado y su familia. Fono: 664 3081
Voluntariado de Conin	Lila	Contribuyen al desarrollo físico, intelectual, afectivo, social y material del niño desnutrido. Fono: 341 5829
Corporación Amor y Esperanza para Niños con Cáncer	Damasco	Apoyo afectivo para el niño y su familia. Ayuda material. Fono 574 1554
Ropero del Hospitalizado	Amarillo	Entregan ayuda material y compañía a enfermos hospitalizados y sus familias. Fono: 224 0033
Cruzada del Servicio Caritas Chile	Celeste	Asisten espiritualmente a los hospitalizados, en sus casas y en las cárceles a través de las parroquias. Fono: 473 8814
Damas Sanmiguelinas	Fucsia	Ayudan materialmente y acompañan al paciente hospitalizado y su familia. También los orientan dentro del hospital.

El arte de abrazar la vida

Gracias a una persona anónima, la Escuela Refugio de Artes y Oficios, para jóvenes en situación de calle, ya cuenta con un amplio terreno de 5.000 metros cuadrados de superficie, ubicado en Colina.

Viernes, 9:00 horas, puente Cal y Canto. Dos chicos se aprestan a subir a través de una escalera a la superficie de Santiago. Sus días y noches transcurren en la ribera del río Mapocho, junto a los perros vagabundos y los desechos que el río arrastra. Arriba los esperan sus pololas e hijos, porque a pesar de su corta edad, ya tienen hijos. Pía Salas también los espera, una actriz de profesión y madre de corazón desde hace seis años de estos niños del emblemático Mapocho.

"La fundación existe porque ellos existen", es lo primero que dice Pía Salas cuando le preguntan qué la motivó a desarrollar la Fundación Abrazarte -que tal como lo dice su nombre- "abraza" a los niños y jóvenes que nadie quiere ver, a los hijos del río Mapocho, que pasan sus días entre el alcohol, las drogas y el agua turbia y nauseabunda.

"Nuestro trabajo se basa en la filosofía de que el arte y el deporte son herramientas para sanar el alma. Realizamos talleres en los parques y lugares formales como Balmaceda y el Instituto Nacional de la Juventud (INJUV). Llevamos a los chicos a museos, cine, y hacemos un acompañamiento psicosocial muy fuerte, que nos demanda mucho tiempo por cada uno de ellos", agrega Salas.

Trabajan con un universo de 25 a 30 chicos para darle consistencia a los proyectos personales, y aunque Pía reconoce que ha sido una tarea dura, día a día se ganan pequeñas batallas que la incentivan a seguir adelante.

"Nosotros queremos salir adelante, a pesar de que la calle te da más libertad, no es un buen lugar para vivir, yo no le recomiendo a nadie esto, menos a los que tienen hijos. Estos talleres nos sirven porque nos sacan de la realidad donde estamos".

Luis Oñate.

Son las 10:00 horas y el grupo de jóvenes se dirige a tomar desayuno. No es tarea fácil sacarlos de sus colchones, porque ha sido una noche de juerga, en donde las drogas, los solventes y el alcohol, han sido sus deleznables compañeros. Pero en la fundación no bajan los brazos, ya que están convencidos de que se puede sacar a estos jóvenes de la calle.

"Una fuerza enorme e interna me llevó a salir a buscar niños al Mapocho. La insistencia de los medios en mostrarlos una y otra vez por televisión aspirando tolueno me mataba", afirma la actriz y fundadora.

A las 10:30 horas se termina el desayuno, y el grupo se prepara para iniciar los talleres de percusión y de teatro. Allí, la disciplina se vuelve un valor sagrado, los jóvenes respetan los espacios y sorprende el empeño y potencial que muchos de ellos poseen. Es en ese momento cuando el argumento de que no les interesa nada en la vida, se hace trizas y la falta de oportunidades parece ser la respuesta a su opción de vida.

"Nosotros queremos salir adelante, a pesar de que la calle te da más libertad, no es un buen lugar para vivir, yo no le recomiendo a nadie esto, menos a los que tienen hijos. Estos talleres nos sirven porque nos sacan de la realidad donde estamos", sostiene Luis Oñate, uno de los jóvenes que sueña con un mejor futuro, alejado de las adicciones.

Esas son parte de las razones que hoy llevan a esta soñadora a estar a punto de concretar su gran proyecto social, construir una Escuela Refugio de Artes y Oficios, donde 25 adolescentes, entre 16 y 25 años, tendrán la posibilidad de dormir y de asistir a clases para desarrollar su capital humano y que finalmente sean ellos los protagonistas de su propio destino.

Destruido tras el terremoto

Reconstruyen Hogar Juan XXIII de Coanil

El terremoto del 27 de febrero de 2010 dejó considerablemente dañadas las instalaciones del Hogar Juan XXIII de Coanil. Los 60 jóvenes y niños con discapacidad intelectual que alberga este Centro de Acogida tuvieron que cobijarse durante un largo período en un gimnasio. Sin embargo, gracias al aporte de la empresa Sika, a través de su fundación Romuald Burkard, se pudo concretar su reconstrucción.

Las nuevas instalaciones de este Centro de Acogida, ubicadas en Buin, incluyen 8 cabañas y espacios comunes como comedor y lavandería, lo que brindará una mejor estadía a los jóvenes y niños que son atendidos en este lugar.

"Ha sido fundamental en la reconstrucción de la dignidad y de la calidad de vida de los jóvenes que aquí habitan. De este modo hoy esta nueva construcción nos permite contar con una infraestructura capaz de acoger a nuestros jóvenes y sus sueños", expresó Ricardo Gutiérrez, presidente del Directorio de Fundación Coanil.

La reconstrucción del hogar no sólo implicó levantar los cimientos destruidos, sino también mejorar el día a día de estos 60 niños y jóvenes vulnerables.

Torres del Paine: salvando el paraíso

Como todo un éxito calificó Luis Felipe San Martín, director nacional del Instituto Nacional de la Juventud (INJUV), el proceso de postulación de los voluntarios para trabajar en la reposición, limpieza y posterior reforestación del Parque Nacional Torres del Paine, paradisíaco lugar de Chile que fue afectado por un voraz incendio.

San Martín destacó la respuesta entusiasta de los jóvenes ante la campaña lanzada en las redes sociales y la repercusión que tuvo en los medios de comunicación. "Las expectativas, cuando lanzamos la campaña, eran tener dos mil inscritos en una semana, pero antes de las 48 horas de abrir las inscripciones ya teníamos 10 mil inscritos y tuvimos que cerrarlas".

Ahora que el período crítico en Torres del Paine ha pasado, la Conaf realizará una evaluación de los daños y entregará un programa de trabajo. Sobre la base de las necesidades detectadas, se procederá a la selección de los voluntarios y el INJUV tomará contacto con ellos.

Camila Castro, amante de los paisajes de nuestro país, es una de las jóvenes que espera estar entre los voluntarios seleccionados. "Tengo muchas ganas de ayudar, nuestro país tiene lugares preciosos y no es posible que desaparezcan consumidos por las llamas en sólo unos días, hay que ponerse las pilas y sacar esta tarea, porque es patrimonio de todos los chilenos", declaró.

Cabe señalar que se tomará en cuenta la experiencia de los jóvenes en ciertas áreas, como construcción y trabajos voluntarios. Además, como se ha reiterado durante todo el proceso, todos quienes participen deben ser mayores de 18 años.